

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA  
Regresa el fantasma de Vietnam

*Kintto Lucas*  
*Compilador*

*Colección Entre dos siglos*



Abya-Yala  
2001

**ESTADOS UNIDOS EN GUERRA**  
**Regresa el fantasma de Vietnam**

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición  
en español  
2001

Ediciones Abya-Yala  
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson  
Casilla: 17-12-719  
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247  
Fax: 2 506255/2506267  
E-mail: editorial@abyayala.org  
www.abayala.org  
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala  
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

# ÍNDICE

## Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i> .....	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i> .....	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i> .....	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i> .....	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i> .....	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i> .....	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i> .....	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden <sup>27</sup> <i>Emma Bonino</i> .....	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i> .....	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i> .....	33

## Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i> .....	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i> .....	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i> .....	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i> .....	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i> .....	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i> .....	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i> .....	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i> .....	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i> .....	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i> .....	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i> .....	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i> .....	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i> .....	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i> .....	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i> .....	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i> .....	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i> .....	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i> .....	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i> .....	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i> .....	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i> .....	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i> .....	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i> .....	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i> .....	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i> .....	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i> .....	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i> .....	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i> .....	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i> .....	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i> .....	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i> .....	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i> .....	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i> .....	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i> .....	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i> .....	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i> .....	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i> .....	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i> .....	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i> .....	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i> .....	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i> .....	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i> .....	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i> .....	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i> .....	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i> .....	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i> .....	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i> .....	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i> .....	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i> .....	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i> .....	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i> .....	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i> .....	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i> .....	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i> .....	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i> .....	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i> .....	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i> .....	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i> .....	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i> .....	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i> .....	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i> .....	191
Inter Press Service.....	195

MIRADAS



# El teatro del bien y el mal

---

EDUARDO GALEANO

Escritor uruguayo. Columnista de IPS.

En la lucha del Bien contra el Mal, siempre es el pueblo quien pone los muertos.

Los terroristas han matado a trabajadores de cincuenta países, en Nueva York y en Washington, en nombre del Bien contra el Mal. Y en nombre del Bien contra el Mal el presidente Bush jura venganza: “Vamos a eliminar el Mal de este mundo”, anuncia.

¿Eliminar el Mal? ¿Qué sería del Bien sin el Mal? No sólo los fanáticos religiosos necesitan enemigos para justificar su locura. También necesitan enemigos, para justificar su existencia, la industria de armamentos y el gigantesco aparato militar de Estados Unidos. Buenos y malos, malos y buenos: los actores cambian de máscaras, los héroes pasan a ser monstruos y los monstruos héroes, según exigen los que escriben el drama.

Eso no tiene nada de nuevo. El científico alemán Werner von Braun fue malo cuando inventó los cohetes V-2, que Hitler descargó sobre Londres, pero se convirtió en bueno el día en que puso su talento al servicio de Estados Unidos. Stalin fue bueno durante la Segunda Guerra Mundial y malo después, cuando pasó a dirigir el Imperio del Mal. En los años de la guerra fría escribió John Steinbeck: “Quizá todo el mundo necesita rusos. Apuesto a que también en Rusia necesitan rusos. Quizá ellos los llaman americanos.” Después, los rusos se abuenaron. Ahora, también Putin dice: “El Mal debe ser castigado.”

Saddam Hussein era bueno, y buenas eran las armas químicas que empleó contra los iraníes y los kurdos. Después, se *amaló*. Ya se llamaba Satán Hussein cuando los Estados Unidos, que venían de invadir Panamá, invadieron Irak porque Irak había invadido Kuwait. Bush padre tuvo a su cargo esta guerra contra el Mal. Con el espíritu humanitario y compasivo que caracteriza a su familia, mató a más de cien mil iraquíes, civiles en su gran mayoría.

Satán Hussein sigue estando donde estaba, pero este enemigo número uno de la humanidad ha caído a la categoría de enemigo número dos. El flagelo del mundo se llama ahora Osama Bin Laden. La Agencia Central de Inteligencia (CIA) le había enseñado todo lo que sabe en materia de terrorismo: Bin Laden, amado y armado por el gobierno de Estados Unidos, era uno de

los principales “guerreros de la libertad” contra el comunismo en Afganistán. Bush Padre ocupaba la vicepresidencia cuando el presidente Reagan dijo que estos héroes eran “el equivalente moral de los Padres Fundadores de América”. Hollywood estaba de acuerdo con la Casa Blanca. En estos tiempos, se filmó *Rambo 3*: los afganos musulmanes eran los buenos. Ahora son malos malísimos, en tiempos de Bush Hijo, trece años después.

Henry Kissinger fue de los primeros en reaccionar ante la reciente tragedia. “Tan culpable como los terroristas son quienes les brindan apoyo, financiación e inspiración”, sentenció, con palabras que el presidente Bush repitió horas después.

Si eso es así, habría que empezar por bombardear a Kissinger. Él resultaría culpable de muchos más crímenes que los cometidos por Bin Laden y por todos los terroristas que en el mundo son. Y en muchos más países: actuando al servicio de varios gobiernos estadounidenses, brindó “apoyo, financiación e inspiración” al terror de Estado en Indonesia, Camboya, Chipre, Irán, África del Sur, Bangladesh y en los países sudamericanos que sufrieron la guerra sucia del Plan Cóndor.

El 11 de septiembre de 1973, exactamente 28 años antes de los fuegos de ahora, había ardido el palacio presidencial en Chile. Kissinger había anticipado el epitafio de Salvador Allende y de la democracia chilena, al comentar el resultado de las elecciones: “No tenemos por qué aceptar que un país se haga marxista por la irresponsabilidad de su pueblo.”

El desprecio por la voluntad popular es una de las muchas coincidencias entre el terrorismo de Estado y el terrorismo privado. Por poner un ejemplo, la ETA, que mata gente en nombre de la independencia del País Vasco, dice a través de uno de sus voceros: “Los derechos no tienen nada que ver con mayorías y minorías.”

Mucho se parecen entre sí el terrorismo artesanal y el de alto nivel tecnológico, el de los fundamentalistas religiosos y el de los fundamentalistas del mercado, el de los desesperados y el de los poderosos, el de los locos sueltos y el de los profesionales de uniforme. Todos comparten el mismo desprecio por la vida humana: los asesinos de los cinco mil quinientos ciudadanos triturados bajo los escombros de las Torres Gemelas, que se desplomaron como castillos de arena seca, y los asesinos de los doscientos mil guatemaltecos, en su mayoría indígenas, que han sido exterminados sin que jamás la tele ni los diarios del mundo les prestaran la menor atención. Ellos, los guatemaltecos, no fueron sacrificados por ningún fanático musulmán, sino por los militares terroristas que recibieron “apoyo, financiación e inspiración” de los sucesivos gobiernos de Estados Unidos.

Todos los enamorados de la muerte coinciden también en su obsesión por reducir a términos militares las contradicciones sociales, culturales y nacionales. En nombre del Bien contra el Mal, en nombre de la Única Verdad, todos resuelven todo matando primero y preguntando después. Y por ese camino terminan alimentando al enemigo que combaten. Fueron las atrocidades de Sendero Luminoso las que en gran medida incubaron al presidente Fujimori, que con considerable apoyo popular implantó un régimen de terror y vendió el Perú a precio de banana. Fueron las atrocidades de Estados Unidos en Medio Oriente las que en gran medida incubaron la guerra santa del terrorismo de Alá.

Aunque ahora el líder de la Civilización esté exhortando a una nueva Cruzada, Alá es inocente de los crímenes que se cometen en su nombre. Al fin y al cabo, Dios no ordenó el holocausto nazi contra los fieles de Jehová, y no fue Jehová quien dictó la matanza de Sabra y Chatila ni quien mandó expulsar a los palestinos de su tierra. ¿Acaso Jehová, Alá y Dios, a secas, no son tres nombres de una misma divinidad? Una tragedia de equívocos: ya no se sabe quién es quién. El humo de las explosiones forma parte de una mucho más enorme cortina de humo que nos impide ver. De venganza en venganza, los terrorismos nos obligan a caminar a los tumbos. Veo una foto, publicada recientemente; en una pared de Nueva York alguna mano escribió: “Ojo por ojo deja al mundo ciego”.

La espiral de la violencia engendra violencia y también confusión: dolor, miedo, intolerancia, odio, locura. En Porto Alegre, a comienzos de este año, el argelino Ahmed Ben Bella advirtió: “Este sistema, que ya enloqueció a las vacas, está enloqueciendo a la gente.” Y los locos, locos de odio, actúan igual que el poder que los genera.

Un niño de tres años, llamado Luca, comentó en estos días: “El mundo no sabe dónde está su casa.” Él estaba mirando un mapa. Podía haber estado mirando un noticiero.